

El fisiólogo Alexis Carrel, refiriéndose a la sífilis, dice: «En el curso de los siglos, ha destruido más hombres, familias y reinos que las más largas guerras. La desaparición del *treponema pálido* (el microorganismo causal de la sífilis) de la superficie de la tierra sería para la humanidad un suceso mejor que el desarme de todas las naciones».

La lucha contra el alcoholismo debe comenzar contra el mismo alcohol. En Costa Rica, desgraciadamente el engendramiento de hijos en estado de ebriedad es un hecho frecuente. En las ciudades y en los pueblos, todas las bodas se celebran con alcohol y es frecuente que los esposos se alcoholicen en ese día. ¡Cuántos hijos son llamados a la existencia después de un baile en el que a la excitación allí recibida se añade la del alcohol!

Los padres de familia y los maestros de escuela deberían poseer un conocimiento de los problemas relacionados con la Eugenesia. Muchas de las tendencias viciosas de nuestros niños, deben ser consideradas como enfermedades hereditarias, de las que somos nosotros más o menos responsables y no ellos, y que no se podrían corregir violentamente.

En nuestras escuelas es frecuente observar que los primeros puestos los ocupan los niños más inteligentes; es una injusticia: se premia al que ya está premiado por herencia sin tener, talvez, mayores méritos adquiridos, y se humilla al que, por herencia también, es menos apto aunque trabaja más. Los primeros puestos deberían otorgarse a los esforzados.

Además de su influencia primordial hereditaria, la mente, como el músculo, se desarrolla y se fortalece cuando se la educa metódica y prudencialmente.